Finalizan los Objetivos de Desarrollo del Milenio (2000-15) y comienzan los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015-30)

En 2000 todos los países del mundo reunidos en el ámbito de las Naciones Unidas (ONU) se propusieron mejorar las condiciones de vida de las personas más necesitadas. Para ello firmaron un documento con ocho objetivos, siendo el primero la reducción a la mitad de la pobreza extrema para 2015. En dicho año y nuevamente en la ONU los países firmaron un compromiso que consta de diecisiete objetivos siendo el primero la erradicación de la pobreza en todas sus formas para 2030.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) (2000-2015) 1

En la Declaración del Milenio, realizada en 2000, se plasmó una visión audaz y se establecieron metas concretas para mejorar las condiciones de vida de la gente y para salvar la vida de las personas afectadas por las enfermedades y el hambre. Se han conseguido logros importantes en los ocho objetivos comprometidos² y en algunos casos se han alcanzado antes del plazo establecido de 2015. La ONU considera que la comunidad internacional tiene motivos para celebrar: gracias a los concertados esfuerzos mundiales, regionales, nacionales y locales, los ODM han salvado millones de vidas y mejorado las condiciones para muchos más. Sin embargo, el Informe de la ONU también reconoce que los logros son desiguales y que subsisten las deficiencias en muchas áreas; un ejemplo es lo sucedido con la pobreza extrema.

A nivel mundial, la cantidad de personas que viven en pobreza extrema (1,25 dólares por día en términos de poder adquisitivo de 2005) se ha reducido del 36 % en 1990 (1.900 millones de personas) al 18 % (1.200 millones) en 2010, cumpliéndose la meta con 5 años de anticipación. En los países en desarrollo (PED) la pobreza extrema en 1990 era del 47 % y en 2010 fue de 22 %. Como la reducción continuó en los años siguientes, se estima que para 2015 el porcentaje de pobreza extrema sería de 12 % en el mundo (836 millones de personas) y 14 % en los PED.

² Los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio son: 1) erradicar la pobreza extrema y el hambre; 2) lograr la enseñanza primaria universal; 3) promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer; 4) reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años; 5) mejorar la salud materna; 6) combatir el HIV/SIDA, el paludismo y otras enfermedades; 7) garantizar la sostenibilidad del medio ambiente; y 8) fomentar una alianza mundial para el desarrollo.

1

¹ Datos obtenidos del PNUD, Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe de 2014. Para el análisis de América Latina ver CEPAL, América Latina y el Caribe: una mirada al futuro desde los Objetivos de Desarrollo del Milenio, 2015.

Gráfico N° 1 Personas que viven en pobreza extrema en el mundo

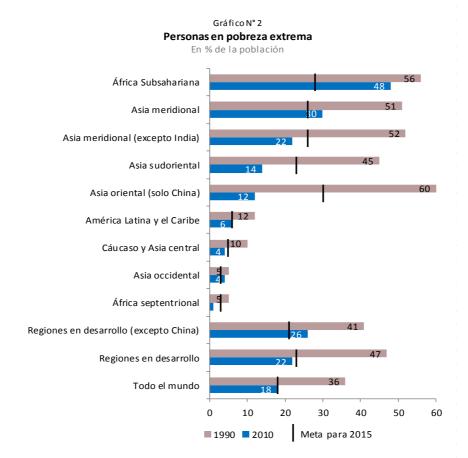
En millones 2.000 1.926 1.751 1.500 1.000 1.011 836 500 n 1990 1999 2011 2015 (datos proyectados)

Fuente: PNUD, Objetivos de Desarrollo del Milenio, 2015.

Click aquí para descargar

Pero esta reducción no ha sido uniforme: Asia oriental, Asia sudoriental, América Latina y el Caribe y Cáucaso y Asia central han alcanzado la meta. El mayor esfuerzo se registró en China que bajó la pobreza extrema de 60 % a 12 % entre 1990 y 2010; en América Latina se redujo de 12 % a 6 %. Pero en otras regiones aún no se logró el objetivo: en África Subsahariana bajó muy poco la pobreza extrema, de 56 % a 48 % y en Asia meridional se redujo de 51 % a 30 %. Según las proyecciones del Banco Mundial, África Subsahariana posiblemente no alcanzará la meta para el año 2015.

La gran mayoría de las personas extremadamente pobres vive en unos pocos países, situados precisamente en Asia meridional y África Subsahariana. En 2010, un tercio de las personas del mundo en condiciones de pobreza extrema vivía en India. China, a pesar de su extraordinario avance en la reducción de la pobreza, ocupaba el segundo lugar, con casi el 13 % de la población mundial que vive en condiciones de pobreza extrema. A ella le seguían Nigeria (9 %), Bangladesh (5 %) y la República Democrática del Congo (5 %). En 2010, casi dos tercios del total de personas en condiciones de pobreza extrema vivían en estos cinco países.



Fuente: PNUD, Objetivos de Desarrollo del Milenio, 2015.

Click aquí para descargar

Los Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) (2015-30)³

En la Cumbre para el Desarrollo Sostenible, realizada en septiembre de 2015, los Estados Miembros de la ONU aprobaron la Agenda 2030 que incluye un conjunto de diecisiete ODS para poner fin a la pobreza, luchar contra la desigualdad y la injusticia, y hacer frente al cambio climático. Estos nuevos objetivos mundiales superan a los ODM porque abordan las causas fundamentales de la pobreza y la necesidad universal de desarrollo que funcione para todas las personas.

Si bien muchos objetivos no son medibles cuantitativamente, su cumplimiento exigirá un gran esfuerzo, y por la diversidad de temas está involucrada toda la comunidad internacional: países desarrollados (PD), PED, Países menos Desarrollados, empresas, donantes individuales y sociedad civil. Además, exige una mayor coordinación mundial para cuestiones como el cambio climático, la transferencia de tecnología, el cuidado del planeta, la paz mundial, la manera de consumir y producir, etc.

Los diecisiete objetivos son los siguientes:

_

³ Ver PNUD, Los Objetivos de Desarrollo Sostenible, 2015.

1. Fin de la pobreza

Erradicar la pobreza en todas sus formas sigue siendo uno de los principales desafíos que enfrenta la humanidad. Si bien la cantidad de personas que viven en extrema pobreza disminuyó en más del 50 % entre 1990 y 2015, aún demasiados seres humanos son muy pobres y muchos carecen de acceso a alimentos, agua potable y saneamiento adecuados; además, las mujeres que viven en situación de pobreza es desproporcionadamente alta en relación con los hombres, debido al acceso desigual al trabajo remunerado, la educación y la propiedad.

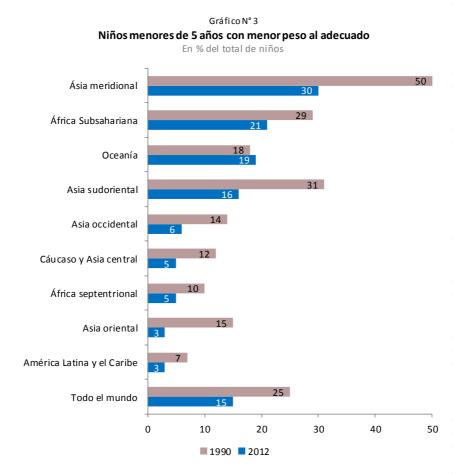
Los ODS constituyen un compromiso audaz para terminar con la pobreza en todas sus formas y dimensiones antes de 2030. Esto requiere centrarse en aquellos que viven en situaciones vulnerables, aumentar el acceso a recursos y servicios básicos y apoyar a las comunidades afectadas por conflictos y desastres relacionados con el clima.

2. Hambre cero

Debido al rápido crecimiento económico y al aumento de la productividad agrícola en las últimas dos décadas, la proporción de personas desnutridas disminuyó casi a la mitad. Muchos PED que sufrían hambrunas están ahora en condiciones de satisfacer las necesidades nutricionales de los más vulnerables.

Regiones como Asia Central y Oriental y América Latina y el Caribe han avanzado muchísimo en la erradicación del hambre extrema. Pero lamentablemente, el hambre extrema y la desnutrición siguen siendo obstáculos enormes para el desarrollo de muchos países. Se estima que 795 millones de personas sufrían de desnutrición crónica en 2014, a menudo como consecuencia directa de la degradación ambiental, la sequía y la pérdida de biodiversidad.

Los ODS buscan terminar con todas las formas de hambre y desnutrición antes de 2030 y velar por el acceso de todas las personas, en especial los niños y los más vulnerables, a una alimentación suficiente y nutritiva durante todo el año. Esta tarea implica promover prácticas agrícolas sostenibles a través del mejoramiento de los medios de vida y las capacidades de los pequeños productores agrícolas, el acceso igualitario a tierras, tecnología y mercados, y el fomento de la cooperación internacional para asegurar la inversión en la infraestructura y la tecnología necesaria para mejorar la productividad agrícola.



Fuente: PNUD, Objetivos de Desarrollo del Milenio, 2015.

Click aquí para descargar

3. Buena Salud

Desde la creación de los ODM se han conseguido logros históricos en materia de reducción de la mortalidad infantil, mejoramiento de la salud materna y lucha contra el VIH/SIDA, malaria y otras enfermedades. A pesar de estos avances, todos los años mueren más de 6 millones de niños antes de cumplir cinco años y 16.000 menores fallecen a diario debido a enfermedades prevenibles, como el sarampión y la tuberculosis. El SIDA es ahora la principal causa de muerte entre los adolescentes de África Subsahariana, una región que continúa sufriendo los estragos de esta enfermedad.

Estas muertes se pueden evitar con prevención y tratamiento, educación, campañas de vacunación y salud reproductiva y sexual. Los ODS representan un audaz compromiso para poner fin a las epidemias de SIDA, tuberculosis, malaria y otras enfermedades contagiosas antes de 2030. El objetivo es lograr una cobertura universal de salud y facilitar medicamentos y vacunas seguras y eficaces para todos. Una parte esencial de este proceso es apoyar la investigación y el desarrollo de vacunas, además de proporcionar acceso a medicamentos asequibles.

4. Educación de calidad

Desde 2000, se ha registrado un enorme progreso en la meta relativa a educación primaria universal. La tasa total de matrícula alcanzó el 91 % en los PED en 2015 y la cantidad de niños que no asisten a la escuela disminuyó casi a la mitad a nivel mundial; también se han registrado aumentos significativos en las tasas de alfabetización. Sin duda, se trata de logros notables.

Sin embargo, el progreso también ha enfrentado grandes desafíos en los PED debido a los altos niveles de pobreza, conflictos armados y otras emergencias. En Asia Occidental y el Norte de África, los conflictos armados en curso han aumentado la proporción de niños que no asisten a la escuela, constituyendo una tendencia preocupante. Si bien África Subsahariana consiguió los avances más notables en la matriculación a la escuela primaria entre todas las regiones en desarrollo, aún hay grandes disparidades, especialmente entre las zonas rurales y urbanas.

El objetivo de lograr una educación inclusiva y de calidad para todos, se basa en la firme convicción de que la educación es uno de los motores más poderosos y probados para garantizar el desarrollo sostenible. Con este fin, el objetivo busca asegurar que todos los niños completen su educación primaria y secundaria gratuita de aquí a 2030. También aspira a proporcionar acceso igualitario a formación técnica asequible y eliminar las disparidades de género e ingresos, con el fin de lograr acceso universal a educación superior de calidad.

5. Igualdad de género

Empoderar a las mujeres y promover la igualdad de género es fundamental para acelerar el desarrollo sostenible. Poner fin a todas las formas de discriminación contra mujeres y niñas no es solo un derecho humano básico, sino que además tiene un efecto multiplicador en todas las demás áreas del desarrollo.

Desde 2000 se han registrado algunos avances muy importantes. Más niñas asisten hoy a la escuela que hace 15 años y en la mayoría de las regiones se logró la paridad de género en educación primaria. Además, las mujeres constituyen hoy el 41 % de la fuerza laboral remunerada no agrícola, en comparación con el 35 % en 1990.

Los ODS se apoyarán en estos logros para garantizar el fin de la discriminación a mujeres y niñas en todo el mundo. Sin embargo, en algunas regiones aún existen grandes desigualdades en el acceso a empleo remunerado entre hombres y mujeres y enormes brechas en el mercado laboral. Los obstáculos más difíciles de superar y que aún persisten son la violencia y la explotación sexual, la división desigual del trabajo no remunerado -tanto doméstico como en el cuidado de otras personas- y la discriminación en la toma de decisiones en el ámbito público. Garantizar el acceso universal a salud reproductiva y sexual y otorgar a la mujer derechos igualitarios en el acceso a recursos económicos son metas fundamentales para conseguir este objetivo.

6. Agua limpia y saneamiento

La escasez de agua afecta a más del 40 % de la población mundial. Aunque 2.100 millones de personas han conseguido acceso a mejores condiciones de agua y saneamiento desde 1990, la decreciente disponibilidad de agua potable de calidad es un problema importante que aqueja a todos los continentes. En 2011, 41 países experimentaban estrés hídrico; 10 de ellos estaban a punto de agotar su suministro de agua dulce renovable y ahora dependen de fuentes no convencionales. El aumento de las sequías y la desertificación ya está exacerbando estas tendencias.

Cuadro N° 1

Países con mayores dificultades de suministro de agua

Población urbana sin adecuado acceso al agua, en %

	2015
Ribera Occidental y Gaza	49,3
Mauritania	41,6
Haití	35,1
Mongolia	33,6
Sudán del Sur	33,3
Chad	28,2
Guinea Ecuatorial	27,5
Eritrea	26,8
Angola	24,6
Tanzanía	22,8

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Banco Mundial.

Click aquí para descargar

Con el fin de garantizar el acceso universal al agua potable segura y accesible para todos en 2030, es necesario realizar inversiones adecuadas en infraestructura, proporcionar instalaciones sanitarias y fomentar prácticas de higiene en todos los niveles. Si se quiere mitigar la escasez de agua, es fundamental proteger y recuperar los ecosistemas relacionados con este recurso, como bosques, montañas, humedales y ríos. También se requiere más cooperación internacional para estimular la eficiencia hídrica y apoyar tecnologías de tratamiento en los países en desarrollo.

7. Energía asequible y sostenible

Entre 1990 y 2010, la cantidad de personas con acceso a energía eléctrica aumentó en 1.700 millones. Sin embargo, a la par con el crecimiento de la población mundial también lo hará la demanda de energía accesible. La economía global dependiente de los combustibles fósiles y el aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero están generando cambios drásticos en nuestro sistema climático, cuyas consecuencias tienen impactos evidentes en todos los continentes.

Sin embargo, una nueva tendencia ha impulsado el uso de fuentes alternativas de energía. En 2011, la energía renovable representaba más del 20 % de la electricidad generada a nivel

global, pero aun así, una de cada cinco personas no tiene acceso a ésta. Debido a que la demanda sigue en aumento, debe registrarse un incremento considerable en la producción de energía renovable en todo el mundo.

Para garantizar acceso universal a la electricidad asequible en 2030, es necesario invertir en fuentes de energía limpia, como la solar, eólica y termal. La adopción de estándares eficaces en función del costo en una variedad de tecnologías también podría reducir en 14 % el consumo mundial de electricidad en los edificios. Esto equivale a la energía generada por unas 1.300 centrales medianas cuya construcción se podría evitar. Expandir la infraestructura y mejorar la tecnología para contar con fuentes de energía limpia en todos los PED es un objetivo crucial que puede estimular el crecimiento y a la vez ayudar al medio ambiente.

8. Trabajo decente y crecimiento económico

Durante los últimos 25 años, la cantidad de trabajadores que viven en condiciones de pobreza extrema ha disminuido drásticamente. En los PED, la clase media representa hoy más del 34 % del empleo total, una cifra que casi se triplicó entre 1991 y 2015. Sin embargo, mientras la economía mundial continúa recuperándose, el crecimiento es más lento, aumentan las desigualdades y la tasa de expansión del empleo es insuficiente para absorber la creciente fuerza laboral. Según la Organización Internacional del Trabajo, en 2015 había más de 204 millones de personas desempleadas.

Los ODS apuntan a estimular el crecimiento económico sostenible mediante el aumento de los niveles de productividad y la innovación tecnológica. La promoción de políticas que estimulen el espíritu empresarial y la creación de empleo son cruciales para este fin, así como también las medidas eficaces para erradicar el trabajo forzoso, la esclavitud y el tráfico humano. Con estas metas en consideración, el objetivo es lograr empleo pleno y productivo y un trabajo decente para todos los hombres y mujeres para 2030.

9. Industria, innovación, infraestructura

La inversión sostenible en infraestructura y la innovación son motores fundamentales del desarrollo económico. Con más de la mitad de la población mundial viviendo en ciudades, el transporte masivo y la energía renovable son cada vez más importantes, así como también el crecimiento de nuevas industrias y de las tecnologías de la información y las comunicaciones.

Los avances tecnológicos también son esenciales para encontrar soluciones permanentes a los desafíos económicos y ambientales, al igual que la oferta de nuevos empleos y la promoción de la eficiencia energética. Otras formas importantes para facilitar el desarrollo sostenible son la promoción de industrias y la inversión en investigación e innovación científicas. Más de 4.000 millones de personas aún no tienen acceso a Internet y el 90 % proviene de los PED. Reducir esta brecha digital es crucial para garantizar acceso igualitario a la información y el conocimiento y, en consecuencia, para promover la innovación y el emprendimiento.

10. Reducir inequidades

La desigualdad está en aumento y el 10 % más rico de la población se queda con el 40 % del ingreso mundial total; esto sucede tanto en los PD como en los PED. Para frenar este aumento de las disparidades, es necesario adoptar políticas que fortalezcan el percentil inferior de la escala de ingresos y promuevan la inclusión económica de todos, independientemente de su género, raza o etnia.

La desigualad de ingresos es un problema mundial que requiere soluciones globales. Estas incluyen mejorar la regulación y el control de los mercados y las instituciones financieras y fomentar la asistencia para el desarrollo y la inversión extranjera directa para las regiones que más lo necesiten. Otro factor clave para salvar esta distancia es facilitar la migración y movilidad de las personas.

11. Ciudades y comunidades sostenibles

Más de la mitad de la población mundial vive en zonas urbanas. En 2050, esa cifra habrá aumentado a 6.500 millones de personas, dos tercios del total. No es posible lograr un desarrollo sostenible sin transformar radicalmente la forma en que se construye y se administran los espacios urbanos.

El rápido crecimiento de las urbes en los PED, junto con el aumento de la migración del campo a la cuidad, ha provocado un incremento explosivo de las megaurbes. En 1990, había 10 ciudades con más de 10 millones de habitantes en el mundo, y en 2014 había 28 donde viven en total cerca de 453 millones de personas.

La extrema pobreza suele concentrarse en los espacios urbanos. Mejorar la seguridad y la sostenibilidad de las ciudades implica garantizar el acceso a viviendas seguras y asequibles y el mejoramiento de los asentamientos marginales. También incluye realizar inversiones en transporte público, crear áreas públicas verdes y mejorar la planificación y gestión urbana de manera que sea participativa e inclusiva.

12. Producción y consumo responsables

Para conseguir un desarrollo sostenible, es urgente reducir la huella ecológica mediante un cambio en los métodos de producción y consumo de bienes y recursos. La agricultura es el principal consumidor de agua en el mundo y el riego hoy representa casi el 70 % de toda el agua dulce disponible para el consumo humano.

La gestión eficiente de los recursos naturales y la forma en que se eliminan los desechos tóxicos y los contaminantes son vitales para lograr este objetivo. También es importante instar a las industrias, los comercios y los consumidores a reciclar y reducir los desechos, como asimismo apoyar a los PED a avanzar hacia patrones sostenibles de consumo para 2030.

El consumo de una gran proporción de la población mundial sigue siendo insuficiente para

satisfacer incluso sus necesidades básicas. En este contexto, es importante reducir a la mitad el desperdicio per cápita de alimentos en el mundo a nivel de comercio minorista y consumidores para crear cadenas de producción y suministro más eficientes. Esto puede aportar a la seguridad alimentaria y conducir hacia una economía que utilice los recursos de manera más eficiente.

13. Acción por el clima

No hay país en el mundo que no sea testigo directo de los dramáticos efectos del cambio climático. Las emisiones de gases de efecto invernadero continúan aumentando y ya son 50 % superior al nivel de 1990. Además, el calentamiento global está provocando cambios duraderos en el sistema climático, cuyas consecuencias pueden ser irreversibles si no se toman medidas urgentes ahora.

Las pérdidas anuales promedio causadas solo por terremotos, tsunamis, ciclones tropicales e inundaciones son enormes y exigen inversiones de unos u\$s 6.000 millones anuales solo en gestión del riesgo de desastres. El objetivo a nivel de acción climática es movilizar u\$s 100.000 millones todos los años hasta 2020 para abordar las necesidades de los PED y ayudar a mitigar los desastres relacionados con el clima.

14. Vida submarina

Los océanos, su temperatura, composición química, corrientes y vida son el motor de los sistemas globales que hacen que la Tierra sea un lugar habitable para los seres humanos. La forma en que se gestiona este recurso es fundamental para la humanidad y para contrarrestar los efectos del cambio climático.

Sin embargo, el 30 % de las poblaciones de peces está sobreexplotado hasta llegar a un nivel tal que hoy se encuentra muy por debajo del necesario para producir un rendimiento sostenible. Los océanos también absorben alrededor del 30 % del dióxido de carbón generado por las actividades humanas y se ha registrado un 26 % de aumento en la acidificación de los mares desde el inicio de la revolución industrial. La contaminación marina, que proviene en su mayor parte de fuentes terrestres, está llegando a niveles alarmantes: por cada kilómetro cuadrado de océano se encuentra un promedio de 13.000 trozos de desechos plásticos.

Los ODS generan un marco para ordenar y proteger de manera sostenible los ecosistemas marinos y costeros de la contaminación terrestre, así como para abordar los impactos de la acidificación de los océanos. Mejorar la conservación y el uso sostenible de los recursos oceánicos a través del derecho internacional también ayudará a mitigar algunos de los retos que enfrentan los océanos.

15. Vida de ecosistemas terrestres

La vida humana depende de la tierra tanto como del océano para su sustento y subsistencia. La agricultura provee el 80 % de la alimentación humana, y los bosques cubren el 30 % de la superficie terrestre, proveen hábitats cruciales a millones de especies y son fuente importante de aire limpio y agua. Además, son fundamentales para combatir el cambio climático.

La actual degradación del suelo no tiene precedentes y la pérdida de tierras cultivables es de 30 a 35 veces superior al ritmo histórico. Las sequías y la desertificación también aumentan todos los años; sus pérdidas equivalen a 12 millones de hectáreas y afectan a las comunidades pobres de todo el mundo. De las 8.300 especies conocidas de animales, el 8 % ya está extinto y otro 22 % corre el riesgo de desaparecer.

Los ODS apuntan a conservar y recuperar el uso de ecosistemas terrestres como bosques, humedales, tierras áridas y montañas para 2030. Promover la ordenación sostenible de los bosques y detener la deforestación también es de vital importancia para mitigar los impactos del cambio climático. Es urgente tomar medidas para reducir la pérdida de hábitats naturales y la biodiversidad, que son parte del patrimonio común de la humanidad.

16. Paz, justicia e instituciones solidas

La paz, la estabilidad, los derechos humanos y la gobernabilidad basada en el Estado de derecho son vías importantes para el desarrollo sostenible. Vivimos en un mundo cada vez más dividido. Algunas regiones gozan de niveles permanentes de paz, seguridad y prosperidad, mientras que otras caen en ciclos aparentemente eternos de conflicto y violencia. De ninguna manera se trata de algo inevitable y debe ser abordado.

Los altos niveles de violencia armada e inseguridad tienen consecuencias destructivas para el desarrollo de un país, afectan el crecimiento y redundan a menudo en agravios arraigados entre comunidades que pueden extenderse por generaciones. La violencia sexual, los delitos, la explotación y la tortura también son fenómenos generalizados donde existen conflictos o no hay Estado de derecho y los países deben tomar medidas para proteger a los sectores que corren más riesgos.

Los ODS buscan reducir sustancialmente todas las formas de violencia y trabajar con los gobiernos y las comunidades para encontrar soluciones duraderas a los conflictos e inseguridad. El fortalecimiento del Estado de derecho y la promoción de los derechos humanos es fundamental en este proceso, así como la reducción del flujo de armas ilícitas y la consolidación de la participación de los países en desarrollo en las instituciones de gobernabilidad mundial.

17. Alianza para lograr los objetivos

Los ODS solo se pueden lograr con el compromiso decidido a favor de alianzas mundiales y cooperación. Si bien la asistencia oficial de los PD para el desarrollo aumentó 66 % entre 2000 y 2014, las crisis humanitarias provocadas por conflictos o desastres naturales continúan demandando más recursos y ayuda financiera. Muchos países también requieren de esta asistencia para estimular el crecimiento y el intercambio comercial.

Hoy el mundo está más interconectado que nunca. Mejorar el acceso a la tecnología y los conocimientos es una forma importante de intercambiar ideas y propiciar la innovación. Para lograr el desarrollo sostenible, es vital que se coordinen las políticas para ayudar a los PED a manejar su deuda y para promover inversiones para los menos desarrollados.

La finalidad de los objetivos es mejorar la cooperación Norte-Sur y Sur-Sur, apoyando los planes nacionales en el cumplimiento de todas las metas. Promover el comercio internacional y ayudar a los PED para que aumenten sus exportaciones, forma parte del desafío de lograr un sistema de comercio equitativo y basado en reglas que sea justo, abierto y beneficie a todos.

Anexo El Índice de Desarrollo Humano de 2015⁴

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es un indicador creado por el Programa de las Naciones Unidas (PNUD) con el objetivo de medir el avance en el grado de desarrollo de los distintos países. El IDH se construye a partir de tres dimensiones: esperanza de vida, logros educacionales e ingresos.

Existen cuatro categorías entre las que se distribuyen los países según su nivel de desarrollo:

- Índices mayores a 0,8: Desarrollo humano muy elevado
- Entre 0,7 y 0,7999: Desarrollo humano elevado
- Entre 0,55 y 0,6999: Desarrollo humano medio
- Índices menores a 0,55: Desarrollo humano bajo

A partir de 2010 se introdujo el IDH ajustado por la desigualdad (IDHD) que es utilizado para ponderar los tres datos considerados: salud, educación e ingresos. La diferencia entre el IDH y el IDHD representa la perdida (-) o la ganancia (+) en el desarrollo humano debido a la desigualdad, y sus resultados miden en porcentajes.

Los diez países con IDH más alto son Noruega, Australia, Suiza, Dinamarca, Países Bajos, Alemania, Irlanda, Estados Unidos, Canadá, Nueva Zelanda y Singapur. Todos tienen valores entre 0,9 y 1 y son PD. En contraste, los diez países con IDH más bajo son: Níger, Rep. Centroafricana, Eritrea, Chad, Burkina Faso, Guinea, Sierra Leona, Mozambique, Malí, Guinea-Bissau, todos estos países pertenecen a África Subsahariana.

⁴ Para el análisis de los conceptos y metodología ver OEM, Boletín № 10, 2014.

Cuadro N° 2
Comparación histórica del Índice de Desarrollo Huamano

	Índice de Desarrollo Humano (IDH)				Tasa de crecimiento anual (en %)					
	1980	1990	2000	2010	2014	1980-1990	1990-2000	2000-2014		
Regiones										
Mundo	0,559	0,597	0,641	0,697	0,711	0,65	0,71	0,74		
América Latina	0,579	0,625	0,684	0,734	0,748	0,76	0,91	0,64		
Argentina	0,665	0,705	0,762	0,811	0,836	0,59	0,78	0,66		
Agrupaciones del IDH										
Desarrollo humano muy elevado	0,757	0,801	0,851	0,887	0,896	0,56	0,61	0,37		
Desarrollo humano elevado	0,534	0,592	0,642	0,723	0,744	1,04	0,81	1,06		
Desarrollo humano medio	0,420	0,473	0,537	0,611	0,630	1,20	1,28	1,15		
Desarrollo humano bajo	0,345	0,368	0,404	0,487	0,505	0,67	0,92	1,61		

Fuente: Elaboración propia en base a datos de PNUD.

Click aquí para descargar

América Latina (AL) y Argentina

Desde 1980 todos los países de AL vienen mejorando su estado de desarrollo humano, aunque en la última década se desaceleró el ritmo del progreso cuando en el mundo se registró una leve aceleración. La tasa de crecimiento anual del IDH para el período 2000/14 en AL fue significativamente más baja en relación a las décadas anteriores. En Argentina el crecimiento del IDH en los últimos catorce años también fue menor al registrado en la década del 90.

En 2014, la gran mayoría de los países latinoamericanos se ubicaron entre el grupo de desarrollo humano elevado (12) y medio (6). Hubo solo tres excepciones: dos de ellos pertenecen al grupo de desarrollo muy elevado como son el caso de Argentina y Chile. En el otro extremo se encuentra Haití que se ubica en el grupo de desarrollo humano bajo.

En su conjunto, AL tiene un IDH cuyo valor es 0,748 que la ubica dentro del desarrollo humano elevado y por encima del valor promedio del mundo, que es 0,711. Sin embargo en esta región la desigualdad es muy marcada: casi todos los países descienden varias posiciones cuando se incluye la cuestión distributiva (IDHD).

Argentina se ubica en el puesto 40, dentro del grupo de desarrollo humano muy elevado y sus principales indicadores muestras que la expectativa de vida es de 76 años, la media de años de escolaridad es de 9,8 y el ingreso per cápita según PPA es de u\$s 22.050. Cuando se incluye la distribución (IDHD), Argentina descienda 8 lugares en el ranking.

Cuadro N° 3

América Latina: Índice de Desarrollo Humano 2014

		IDH	IDH ajustado por desigualdad					
Clasificación				Pérdida	Variación de			
según el IDH	País	Valor	Valor	total,	posición en			
				en %	el ranking			
Desarrollo humano muy elevado								
40	Argentina	0,836	0,711	15,0	-8			
42	Chile	0,832	0,672	19,3	-13			
Desarrollo humano elevado								
52	Uruguay	0,793	0,678	14,5	-4			
60	Panamá	0,780	0,604	22,5	-20			
67	Cuba	0,769	-	-	-			
69	Costa Rica	0,766	0,613	19,9	-11			
71	Venezuela	0,762	0,612	19,7	-11			
74	México	0,756	0,587	22,4	-12			
75	Brasil	0,755	0,557	26,3	-20			
84	Perú	0,734	0,563	23,4	-10			
88	Ecuador	0,732	0,570	22,1	-4			
97	Colombia	0,720	0,542	24,7	-10			
101	Belice	0,715	0,553	22,6	-3			
101	República Dominicana	0,715	0,546	23,6	-6			
Desarrollo hu	mano medio							
112	Paraguay	0,679	0,529	22,1	-1			
116	El Salvador	0,666	0,488	26,7	-6			
119	Bolivia	0,662	0,472	28,7	-5			
125	Nicaragua	0,631	0,480	24,0	1			
128	Guatemala	0,627	0,443	29,4	1			
131	Honduras	0,606	0,412	32,1	-7			
Desarrollo humano bajo								
163	Haití	0,483	0,296	38,8	-7			
América Latin	a	0,748	0,570	23,7	-			
Mundo		0,711	0,548	22,8	-			

Fuente: PNUD, Informe sobre Desarrollo Humano 2015.

Click <u>aquí</u> para descargar

Boletines anteriores

Todos los boletines click aquí

Año 2015

- Boletín N° 25: Base de datos de la economía mundial Diciembre
- Boletín N° 24: Los precios de las materias primas no se recuperan: impacto sobre la Argentina -Noviembre
- Boletín N° 23: Leve desaceleración del crecimiento de la economía mundial Octubre
- Boletín N° 22: América Latina en dificultades Septiembre
- Boletín N° 21: La Inversión Extranjera Directa en América Latina y en el mundo Agosto
- Boletín N° 20: Desigualdad de la riqueza y del ingreso y los salarios reales Julio
- Boletín N° 19: Las economías de Brasil y China Junio
- <u>Boletín N° 18: La economía europea está mejorando lentamente</u> Mayo
- Boletín N° 17: Perspectivas de la economía mundial Abril
- Boletín N° 16: El comercio mundial: principales características y tendencias Marzo
- Boletín N° 15: Pobreza y Metas del Milenio Febrero

Año 2014

- Boletín N° 14: Base de datos de la economía mundial Diciembre
- Boletín N° 13: La caída de los precios de los productos básicos exportados por América Latina y Argentina - Noviembre
- Boletín N° 12: Perspectivas de la economía mundial Octubre
- Boletín N° 11: La Inversión Extranjera Directa Septiembre
- Boletín N° 10: El Índice de Desarrollo Humano Agosto
- Boletín N° 9: Globalización y gobernanza mundial Julio
- Boletín N° 8: Los tratados de libre comercio y la posición de América Latina Junio
- Boletín N° 7: La Unión Europea: problemas estructurales y coyunturales Mayo
- <u>Boletín N° 6: Perspectivas de la economía mundial</u> Abril
- Boletín N° 5: Precios de los productos básicos y términos del intercambio Marzo
- Boletín N° 4: América Latina: una visión de largo plazo y la problemática actual Febrero

Año 2013

- Boletín N° 3: Base de datos de la economía mundial Diciembre
- Boletín N° 2: La nueva geografía económica mundial: cambios y proyecciones Noviembre
- Boletín N° 1: La década y la coyuntura económica internacional Octubre